

7 de febrero del 2023
Martes Verde
Feria MR p. 1046 [1237] / Lecc. I p. 589

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ez 34, 11. 23. 24

Iré a buscar a mis ovejas, dice el Señor, y suscitaré un pastor que las apaciente; yo soy el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Concede, Dios todopoderoso, que tu siervo, el Cardenal José Francisco Robles Ortega, a quien encomendaste el cuidado de tu familia, entre, con el fruto abundante de su trabajo, al gozo eterno de su Señor. Él, que vive y reina contigo.

PRIMERA LECTURA

[Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza.]

Del libro del Génesis 1, 20–2, 4a

Dijo Dios: "Agítense las aguas con un hervidero de seres vivientes y revoloteen sobre la tierra las aves, bajo la bóveda del cielo". Creó Dios los grandes animales marinos y los vivientes que en el agua se deslizan y la pueblan, según su especie. Creó también el mundo de las aves, según sus especies. Vio Dios que era bueno y los bendijo, diciendo: "Sean fecundos y multiplíquense; llenen las aguas del mar; que las aves se multipliquen en la tierra". Fue la tarde y la mañana del quinto día. Dijo Dios: "Produzca la tierra vivientes, según sus especies: animales domésticos, reptiles y fieras, según sus especies". Y así fue. Hizo Dios las fieras, los animales domésticos y los reptiles, cada uno según su especie. Y vio Dios que era bueno. Dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine a los peces del mar, a las aves del cielo, a los animales domésticos y a todo animal que se arrastra sobre la tierra". Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen suya lo creó; hombre y mujer los creó.

Y los bendijo Dios y les dijo: "Sean fecundos y multiplíquense, llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra". Y dijo Dios: "He aquí que les entrego todas las plantas de semilla que hay sobre la faz de la tierra, y todos los árboles que producen frutos y semilla, para que les sirvan de alimento. Y a todas las fieras de la tierra, a todas las aves del cielo, a todos los reptiles de la tierra, a todos los seres que respiran, también les doy por alimento las verdes plantas". Y así fue. Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró muy bueno. Fue la tarde y la mañana del sexto día.

Así quedaron concluidos el cielo y la tierra con todos sus ornamentos, y terminada su obra, descansó Dios el séptimo día de todo cuanto había hecho. Dios bendijo el séptimo día y lo consagró, porque ese día cesó de trabajar en la creación del universo.

Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 8, 4-5. 6-7. 8-9

R. ¡Qué admirable, Señor, es tu poder!

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos, la luna y las estrellas, que has creado, me pregunto: ¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? R. Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. R. ¡Qué admirable, Señor, es tu poder! Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes, las aves del cielo y los peces del mar que recorren los caminos de las aguas. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118, 36. 29

R. Aleluya, aleluya. Inclina, Dios mío, mi corazón a tus preceptos y dame la gracia de cumplir tu voluntad.
R. Aleluya.

EVANGELIO

[Ustedes anulan la palabra de Dios con las tradiciones de los hombres.]

Del santo Evangelio según san Marcos 7, 1-13

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los fariseos y algunos escribas venidos de Jerusalén. Viendo que algunos de los discípulos de Jesús comían con las manos impuras, es decir, sin habérselas lavado, los fariseos y los escribas le preguntaron: “¿Por qué tus discípulos comen con manos impuras, y no siguen la tradición de nuestros mayores?” (Los fariseos y los judíos, en general, no comen sin lavarse antes las manos hasta el codo, siguiendo la tradición de sus mayores; al volver del mercado, no comen sin hacer primero las abluciones, y observan muchas otras cosas por tradición, como purificar los vasos, las jarras y las ollas). Jesús les contestó: “¡Qué bien profetizó Isaías sobre ustedes, hipócritas, cuando escribió: Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. Es inútil el culto que me rinden, porque enseñan doctrinas que no son sino preceptos humanos. Ustedes dejan a un lado el mandamiento de Dios, para aferrarse a las tradiciones de los hombres”. Después añadió: “De veras son ustedes muy hábiles para violar el mandamiento de Dios y conservar su tradición. Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre. El que maldiga a su padre o a su madre, morirá. Pero ustedes dicen: ‘Si uno dice a su padre o a su madre: Todo aquello con que yo te podría ayudar es corbán (es decir, ofrenda para el templo), ya no puede hacer nada por su padre o por su madre’. Así anulan la palabra de Dios con esa tradición que se han transmitido. Y hacen muchas cosas semejantes a ésta”. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: San Marcos reúne aquí los principales elementos de la “nueva ética” de Jesús. Él, al evocar la gran tradición de los profetas, quiere de los suyos una pureza auténticamente religiosa (Cfr. Is, 29, 13). Él exige un comportamiento no basada sólo en exterioridades, fruto, por ejemplo, de tradiciones puramente humanas –e incluso hasta tramposas– como en el caso del famoso «corbán». Para Él no es la superficie lo que más cuenta, sino el interior, el «corazón» como profundidad del alma. Por algo Jesús exime de cualquier «precepto humano» cuando éste es contrario a la ley de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Imploramos, Señor, tu inmensa compasión, para que este sacrificio, que tu siervo, el Cardenal José Francisco Robles Ortega ofreció a tu divinidad en su vida mortal por la salvación de los fieles, le aproveche a él mismo ahora para obtener el perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 20, 28

El Hijo del hombre no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar la vida por la redención de todos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que aproveche al alma de tu siervo, el Cardenal José Francisco Robles Ortega la implorada bondad de tu misericordia, para que, por este sacramento, obtenga vivir eternamente con Cristo, cuya Palabra predicó y en quien puso toda su confianza. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.